

"PROBLEMAS DE ANALISIS Y COMPRESION DE TEXTOS "

Prof. Ilse Sasso Olivares

Todo quehacer vital del hombre radica, en último término, en procurar captar la realidad que lo circunda en un momento determinado. Decimos, "en un momento determinado", por cuanto se refiere al "instante" en que cobra vida "algo" que forma parte de realidad. Es un tener conciencia de ese "algo" que ha motivado el personal interés que nos une a esa realidad. Personal , porque aquello que despierta el interés principal en una conciencia, no produce lo mismo en un semejante, y viceversa. La pregunta base sería, entonces, ¿ qué clase de "objetos" son capaces de provocar ese interés?. Debemos responder por ahora, que todos sin excepción, porque todo lo que conforma una realidad puede ser objeto de nuestro interés. Por tanto, estos objetos determinarían en cada uno de nosotros, lo que podemos llamar como un resultado de "experiencias apelativas". Esto nos lleva a la acción primera de "informarnos" en torno de un objeto determinado para comunicárnoslo (a nosotros mismos) y comunicarlo

a otro que no ha percibido esa especial realidad aunque esté frente a ella, pero que no le ha surgido como tal, o porque no se encuentra frente a ella (sea por distancia espacial o por su no coetaneidad con ella).

La imposibilidad de conocer directamente - siempre - toda la realidad y las diversas realidades que la primera contiene, lo expresa Desantes, diciendo que al hombre le es imposible:

"... diversificar su atención simultáneamente entre muchos objetos reales, la especialización de la vida social a medida que la realidad se hace más compleja, le obligan a conocer la verdad no por la aplicación directa de su conocimiento a la realidad, sino por la comunicación de la verdad obtenida por otro sujeto que ha llevado a cabo tal aplicación directa. A su vez, el que recibe la verdad comunicada la puede comunicar a otro y así sucesivamente."¹

De lo que se trata, es de que "algo" tenga significado para alguien, como primera etapa uno debe procurar conocer la realidad de una cosa. Entonces, si se acepta esta consideración, podemos continuar, diciendo que el único "dato" del cual puede determinarse una realidad es la "experiencia apelativa" de la humanidad; en primer lugar, la del propio "apelado" o receptor primero, e indirectamente la ajena, siempre y cuando se tenga confianza en estas informaciones.

¿ Para que nos sirven las "experiencias apelativas" ?. No creemos que se las deba considerar como una forma de aumentar nuestra capacidad de ser apelados ni de encausar la apelación hacia diversos objetos; pero sí, se puede exponer que estas "experiencias apelativas" que por ser "experiencias" no son a priori a un objeto, nos pueden ayudar a entender mejor un objeto "experienciado" o uno novedoso.

Como el objeto existe en un para mí, " se plantea, entonces, el ejercicio de convertir significados personales a significados comunes, lo que lleva expresamente al acto de la comunicación que por la etimología de la palabra, se puede decir que con ella se pretende establecer algo " en común " con alguien, compartiendo algún sentimiento, idea, actual o cualquiera información, perteneciente a una realidad, de la que alguien se informado previamente".

Sólo por el hecho de informarme de una particular realidad y no de otra, lo que es, en el fondo, ejercicio de "selección", para decir algo de algo y no, todo de todo, doy cuenta de una realidad relativa y no absoluta. Es lo contingente.

De esta manera, Benito Jaén expresa: " Es interesante captar bien todo lo que significa ese carácter de contingencia, propio de la inmensa mayoría de los objetos de nuestra observación, sobre todo de los hechos humanos. Al no ser necesarios, son limitados, participan

sólo de la verdad, son limitadamente verdaderos. Esto no quiere decir - obsérvese bien _ que son en parte verdaderos y en parte falsos, sino solamente que son tal como son, pero podían haber sido de otra manera".²

La razón, en cuanto ordenamiento formal, que trata de abarcar un en sí metafísico siempre elusivo, crea elementos que, en último término, plantean la situación del hombre frente al mundo, haciendo manifiesta la imposible labor de comunicar en toda su hondura las vivencias (" experiencias apelativas") que posee, en modos de expresión arquetípicos y normalizados que se dan en un sistema lógico como lo es el propio lenguaje.

Las vivencias que determinan el campo de experiencia de un individuo ³, pueden ser comunicables en partes, a través de la expresión, después de que el hombre se cerciora racionalmente para procurar definir la realidad de un objeto determinado, como una manera de oponerse a la desorientación de una nada existencial. La interpretación de un objeto deberá realizarse, entonces, dentro del todo en el que se encuentra inmerso, a partir de un principio de amplia validez en el mundo hermenéutico: a todo interno corresponde un externo.

Todo parte de una realidad; ante ella debe situarse el comunicador para iniciar el trabajo de transmisión de lo aprehendido, con palabras que puedan traducirla de la manera más inequívoca posible (si trata de un texto escrito), racional, apelando a un lenguaje normativo.

Como limitante de ese quehacer, se presenta la imprecisión expresiva del lenguaje con el que se tiene que trabajar. El comunicador, entonces, debe buscar recursos de expresión que den cuenta lo más exactamente posible de una realidad que, por el sólo hecho de ser una aproximación (desde el punto de vista del que aprehende), es inexpressable.⁴

Con verdad, Nietzsche pensaba de la filosofía (como el ejercicio de la razón), que ninguna realidad había salido viva de manos de los filósofos, nada que pudiera estremecer, porque el concepto se encargaba de frustrar cualquier vida; lo que "es", no "deviene"; lo que deviene, no "es", no existe. ⁵

Pero, también es cierto que este concepto que se forja en el entendimiento, sometido a una facultad legisladora a la que no puede sustraerse, es necesario tanto para la filosofía como para el acto de la comunicación con el fin de comprender o dar cuenta de un mundo real. Y aunque es indudable que el concepto posibilita el conocimiento del mundo, advertimos también que surge una problemática que dice razón con el hecho de que el concepto es superado por la realidad.

Así como la información es un proceso didáctico-informativo que tiene como consecuencia la comunicación ⁶ y como tal, es algo vivo y cambiante como el lenguaje del cual se vale, el concepto también es un elemento que fluye y evoluciona en su significado lo que

nos lleva a revisar los conceptos fundamentales de un reflexionar específico, en este caso la comunicación de una realidad, para alcanzar un conocimiento adecuado de un ser correspondiente a un campo determinado de una ciencia, y ésta, de acuerdo a Heidegger, se manifiesta precisamente en la "capacidad para experimentar una crisis de conceptos fundamentales".⁷

No es nuestro propósito, en esta oportunidad, someter a análisis el lenguaje comunicacional, sino advertir que, al unir a los conceptos proporcionados por este lenguaje particular, el esfuerzo de reflexión sobre los mismos, el "pensarlos", contribuye a ir conceptuando más estrictamente la realidad que da cuenta de un objeto determinado de estudio, porque este ejercicio se transforma en un preguntar por la realidad de un objeto y es un buscar. El buscar es conocer y puede volverse un investigar "o poner en libertad y determinar aquello por lo que se pregunta" ⁸; es indagar por el objeto del cual se quiere informar.

Es indudable la importancia de una perspectiva mixta entre Filosofía y Teoría de la Información, para esclarecer el problema de realidad en tanto en cuanto objetividad en el Periodismo. Al respecto, Benito Jaén expresa que:

"...quien se plantee la posibilidad de que los contenidos informativos respondan a realidades objetivas, está manejando cuestiones que caen con pleno

derecho dentro del campo de la Filosofía. Este peculiar campo del saber humano tiene un núcleo propio, entendido comúnmente con el nombre de Metafísica." ⁹

Si estamos de acuerdo que todo puede llegar a ser significativo, no por ello vamos a preender que la significación sea inherente al objeto. Como bien se ha dicho, " las cosas no significan nada; somos nosotros los que con ellas significamos." " La palabra es mitad del que la habla, y mitad del que la escucha", dice Montaigne... de esta manera, por ejemplo, la significación del símbolo 4x, no es inherente a él, sino una relación mental. Es una utilización intencionadamente simbólica.

Ahora bien, si el objeto que nos interesa dentro del campo de la información, es el contenido de los mensajes y si damos por cierto la existencia de la información, y que el sentido o significado de alguna cosa depende de cada uno de nosotros, la información que determinemos de ella no es una cualidad que realmente ella contenga, sino la posibilidad para que esta cosa llegue a ser significativa para nosotros y comunicarla en mensaje. Basado en el principio aristotélico, Desantes expone :

" El conocimiento y la traslación comunicativa de la realidad constituyen dos modos sucesivos de actuar la verdad que supone primero un enlace entre la realidad y el hombre, comunicables después a los demás hombres en forma individual o colectiva".¹⁰

Pero, existe el peligro de informar irreflexivamente sobre algo, por no contar con el tiempo reflexivo, que contribuiría a la objetividad y certeza de una comunicación, y sólo después se constataría el error; por tanto, que no hubo información. Este peligro está latente en la información actual que tiende, como bien lo señala Benito Jaén, a la universalidad en sus contenidos, en el espacio y en relación con el tiempo. De este último aspecto señala:

" En relación con el tiempo, la evolución del hecho informativo supone una batalla continua por reducir el tiempo que transcurre entre la sucesión de un hecho y su conocimiento público. Es la batalla por la periodicidad, que, una vez alcanzada la posibilidad diaria, no reconoce límites técnicos, hasta conseguir "un flujo continuo de información". ¹¹

La dificultad radica en la brevedad del tiempo que dispone un informador para conocer la realidad y a la vez darla a conocer o más precisamente, a comprender a otro u otros: comunicar. Pareciera que el informador, entre las tareas que le son propias, debiera tener la destreza de ser un buen " captador de realidades"; es decir, saber el cómo de penetrar en una realidad para así captar lo medular y diferenciarlo de lo accesorio.

Lo anterior nos lleva a diferenciar las " experiencias apelativas " que determinamos, de la captación de realidades.

En efecto; no sólo deben ser "apelativas" estas experiencias, sino que "sensiblemente apelativas". Entonces, podemos determinar como "experiencias apelativas", las primarias, lo captado "a simple vista", los hechos. Las "sensiblemente apelativas", las que guían valorativamente al objeto que ha despertado nuestro interés, el contenido elaborado, la idea: resultado o resumen de una particular realidad.

Porque, no es el objeto concreto de una realidad el que se va hacer común, sino sólo la "idea" que nos queda de él; las experiencias sensiblemente apelativas que de la realidad, han quedado en nuestra mente. Y así, aunque los objetos de una realidad no tengan la cualidad de información, sino la posibilidad de que lleguen a ser significantes, como dijimos anteriormente, sí podemos adjudicarles esta cualidad a las imágenes perceptivas que de ellos tenemos. Entonces podemos determinar que sólo esa imagen interiorizada en mí, me puede dar información determinada y a la vez, transmitirla a otro igual. De allí, entonces, que lo que se comunique sea inmaterial. En lo que es objeto del proceso informativo para ser comunicado, Benito Jaén señala:

" (...) es siempre una realidad inmaterial, ya que el carácter sui géneris que la comunicación tiene como donación, es aquel "dar sin empobrecerse" que impide emplear el término comunicación aplicado a la transmisión de objetos materiales ".¹²

Esta interiorización que necesariamente cobra vida en un receptor primero de un objeto de la realidad, es conocimiento de esta parcela de la realidad, de manera individual y subjetiva. Por medio de la captación primera de "experiencias apelativas" y, luego, con las "sensiblemente apelativas" que se las in-forma (en contenido y en forma), el informador puede comunicar a otro semejante, un conocimiento objetivo y común; es decir, un conocimiento científico, que nos lleva a una crítica de lo comunicado (análisis).

Con un fin simplemente metodológico, se considerará, dentro de las ciencias de la información, el análisis y comprensión de un texto periodístico, en su contenido, como resultado de lo tratado en estos instrumentos informativos, especializados, no estrictamente de actualidad: crítica de espectáculos, por ejemplo.

En torno a lo que debe entender por estudio y análisis de contenidos, Benito Jaén explica que: " deben ser entendidos en un doble aspecto: como profundización para especializarse posteriormente en alguno de los aspectos o ámbitos que constituyen el contenido habitual de los instrumentos informativos - además de la política internacional, los deportes o la cultura, habría que añadir otras muchas rúbricas habituales: local, nacional, sucesos, economía, etc., amén de las especialidades propias de las actividades informativas no estrictamente de actualidad -, y, en segundo y más estricto lugar, el análisis de contenido es el control posterior de lo tratado en los

instrumentos informativos, y reviste diferentes formas: cualitativo, cuantitativo y de síntesis, ampliado y de expresión (...).

Por su parte, los estudios de contenidos informativos especializados (...) parece que deben constituir disciplinas diferenciadas en un curriculum general de ciencias de la información" ¹³

Entre los diversos elementos que se deben considerar para dar cuenta de una realidad que debe pasar inexorablemente por la manipulación del receptor primero, la realidad configurada por éste debe ser "ordenada" para batallar contra el caos de los hechos y la significación que a los mismos podemos darles. Se presenta como ejercicio primordial, entonces, considerar en primera instancia los hechos en sí mismos; luego, informarlos.

Quizás no se plantee como tan evidente la circunstancia de que lo comunicado sea a todas luces el resultado de lo que un objeto de la realidad es . Si esto es así, lo que en el fondo se estaría produciendo sería una distorsión de los hechos primeros con el fin de que no zozobre nuestro particular concepción del mundo.

Por tanto, cuando se explica que no puede existir Periodismo sin noticias, estamos envolviendo dos realidades o dos conceptos de realidades en una misma definición, correcta para el campo en el cual se labora. Martínez Albertos, define la noticia exponiendo que:

" Para que haya noticia es preciso que un hecho-objetivo, comprobable, verdadero- sea recogido, interpretado y valorado por un equipo de sujetos promotores (...) "14

Para el autor citado anteriormente, se hace evidente, a través de esta definición, el polémico tema de la objetividad en la información de actualidad.

Si la definición anterior de "noticia", la subdividimos en dos pasos secuenciales, tendríamos que la primera parte hace referencia a lo objetivamente constatable de las cosas: Los hechos propiamente tal.

" (...) es preciso que un hecho-objetivo, comprobable, verdadero-".

Esta primera parte, da cuenta de la "primera realidad", de ella se emana la "segunda realidad", que tiene relación con el valor y el sentido que se le dan a las cosas:

"(...) sea recogido, interpretado y valorado por un equipo de sujetos promotores".

Esta "segunda realidad" es la que va a determinar la comunicación, propiamente tal.

El acierto de la definición anterior, de Martínez Albertos, lo corrobora ampliamente Watzlawick,

al deducir que el error más frecuente es el de mezclar dos conceptos muy distintos de la realidad, sin tener conciencia de ello, lo que induce a cualquiera que desee aproximarse a esta problemática, a una suerte de no salida.

" A menudo solemos mezclar dos conceptos muy distintos de la realidad. El primero de ellos se refiere a las propiedades puramente físicas (y por ende objetivamente constatables) de las cosas (...). El segundo afecta exclusivamente a la adscripción de un sentido y un valor a estas cosas y, en consecuencia, a la comunicación".¹⁵

Es imperativo destacar la línea directriz del pensamiento de Martínez Albertos en esta última década, en lo que atañe a su preocupación por los aspectos teóricos relacionados con el análisis de los mensajes periodísticos, para dar luz a la manera en que un periodista "le da sentido al mundo en el texto".¹⁶ El ha propugnado en el Departamento de Periodismo I (Análisis del mensaje informativo), del que es su actual Director, dos líneas de investigación que son indispensables para Redacción Periodística:

" Análisis del mensaje o discurso periodístico desde dos vertientes complementarias: a) análisis del texto en sí mismo; b) análisis de las prácticas discursivas de los comunicadores".¹⁷

Este enunciado conduce directamente, por

medio del análisis de un texto escrito, a detectar los " hechos ", la " realidad primera ", la "experiencia apelativa ", dados en un objeto-mensaje, o bien, la parcialidad que contiene.

Es indudable, entonces, que teniendo conciencia de estos dos tipos de "experiencias" y de estas "dos realidades", ya señaladas, podemos percibir mejor un objeto-mensaje y, por tanto, ser fuentes más creíbles de comunicación.

La pareja de conceptos: "experiencias apelativas-experiencias sensiblemente apelativas" que he forjado para ser utilizada en la línea de " Análisis y crítica de mensajes ", que desarrollo, no se oponen ni se diferencian de la pareja de " primera realidad-segunda realidad ", ya explicadas, sino que, amén de subyacer en las primeras los dos conceptos de realidades, exaltan el elemento experiencial individual entre estas dos realidades, dando énfasis a la " apelación " que un objeto despierta en un receptor primero. Y esto, consideramos que no existiendo este elemento, un objeto pasaría inadvertido; por tanto, no existente para una conciencia específica.

A continuación aplicaremos a un texto, el análisis de contenido, para determinar la forma de captación de una realidad.

**ANALISIS DE CONTENIDO DE UN TEXTO
PERIODISTICO DE CRITICA
CINEMATOGRAFICA**

El comunicador y, fundamentalmente el periodista, no puede alterar la realidad que es externa en él, pero sí la captación que de ella haga y la comunicación de la misma, lo que produce una deformación de la realidad, una no verdad.

En el fondo, lo que se produce es una actitud del sujeto primero aprehensor hacia el objeto aprehendido. Como el sujeto conoce vivencialmente y, por ende, lo que comunica son instancias subjetivadas en su yo interior, ésta debe trascender objetivada hacia otro sujeto receptor, adecuada a esa realidad primera. Es decir, el sujeto receptor primero debe servir de intermediario entre la realidad y un segundo sujeto receptor, adecuando lo comunicado a dicha realidad. Se trata de la actitud que dice realación con el esfuerzo de conocer la realidad y comunicarla con la máxima exactitud posible. Sólo este esfuerzo contribuirá a convertir esta realidad en mensaje.

En el caso de la crítica especializada, debe ser objetiva y uno de los aspectos, por tanto, que debe tener presente el que la realiza para sustentar la objetividad, es independizar su juicio del autor del objeto-mensaje sobre el que se ejercita la crítica, para evitar

condicionamientos externos que puedan influir en la comunicación del objeto. También se debe considerar que esta traducción en mensaje tendrá mayor comprensión, exactitud y claridad cuanto mayor sea la formación y experiencia específica del crítico. Pero esta misma experiencia primera que hemos denominado "apelativa" puede condicionar a una "experiencia sensiblemente apelativa" que, como instruimos, es la guía valorativamente al objeto que ha despertado el interés; es decir, puede influir pre-judicativamente en el resultado aprehendido de una parcela de la realidad del objeto que se quiere comunicar, del juicio propiamente tal. Es el momento en que el crítico se refiere al objeto diciendo: "esto es".

El pre-juicio condiciona, entonces, la captación y posterior comunicación de un objeto, lo que induce a "error" en la percepción, con un resultado imperfecto, aunque no por ello falso.

Veamos qué sucede en la comunicación crítica de un objeto determinado.

El método elegido es el propuesto por Laurence Bardin, en su libro *Análisis de Contenido*¹⁸

Las fases principales propuestas para este método son: 1) Pre-análisis; 2) Análisis y 3) Tratamientos de los resultados: la inferencia y la interpretación.

METODO

I PREANALISIS

Elección del documento: Se ha elegido el texto periodístico titulado " Carmen ", publicado el 8 de abril de 1984, en la sección de "Crítica de espectáculos", del diario La Tercera, de Santiago de Chile, que debe dar cuenta del filme del mismo nombre.

Como es de interés el texto en sí mismo, el análisis se constituye como monográfico. Por tanto, no se requiere de un corpus.

CARMEN:

Una historia que no pierde su fuerza, convertida en insólito relato coreográfico por Carlos Saura y Antonio Gades.

El relato de Próspero Merimee, convertido por Georges Bizet en la que es con seguridad, la ópera más popular de todos los tiempos, ha sido llevada a la pantalla por lo menos en veinte oportunidades.

" Una primera versión francesa en 1910

tenía como protagonista a Victoria Lepanto. Después el personaje ha sido encarnado entre otras, por Theda Bara, Pola Negri, Dolores del Rio y Rita Hayworth.

Otto Preminger realizó en 1954, una notable aproximación al tema en, " Carmen de Fuego ", con la actriz de color Dorothy Dandridge en el rol protagónico.

El interés por " Carmen " ha resucitado nuevamente. Durante 1983 se comenzaron a conocer cuatro nuevas versiones: el director francés Jean-Luc Godard filmó " Prenom Carmen ", una versión muy personal en que ya no usa la música de Bizet, sino una banda sonora invadida por los acordes de trozos de Beethoven. Peter Brook puso en escena " La Tragedia de Carmen " y fué tal el éxito de la obra que se decidió a transformarla en película. El italiano Francesco Rosi se decidió tal vez por primera vez a filmar directamente la ópera de Bizet con Julia Migenes, Johnson, Plácido Domingo y Ruggero Raimondi, en los tres papeles principales.

A estas tres películas hay que agregar ésta de Carlos Saura que ha sido aclamada internacionalmente y que mañana en la noche podría ganar el Oscar a la Mejor Película Extranjera.

Un poco en la línea semidocumental de Bodas de Sangre, aunque esta vez los argumentos priman sobre la idea de filmar un ensayo coreográfico, Saura

asociado nuevamente al bailarín y coreógrafo Antonio Gades, recrea un espectáculo en que la imagen ilustra de un modo casi neutral las variaciones del frenesí de la danza flamenca.

En este aspecto y atendiendo sólo al carácter exterior de la narración - bailes, taconeos, música, voces, vestuarios, expresividad de los cuerpos- la película alcanza una fuerza indudable y, por momentos, fundamentalmente gracias al trabajo fotográfico de Teo Escamilla, un grado de agresiva belleza.

Pero al analizar el filme en un contexto más propiamente cinematográfico, los resultados, sin ser decepcionantes, no se encuentran a la altura de lo esperado. Está fuera de duda el talento de Saura. Lo que entorpece el doble relato , la preparación del balett de Carmen y la pasión de Gades por su estrella es el excesivo exhibicionismo del bailarín y su poco afortunado empeño dramático. Gades solo no es capaz de crear un personaje que interese, y el objeto de su obsesión, la bella Laura del Sol pareciera impacientarse, no sin razón, cada vez que la sacan de la danza y la hacen posar como una segunda Carmen, no ya la del escenario, sino una más real, que permita la lectura doble e innecesaria de todo el relato.

A partir de la forzada interpretación de Gades y de lo poco receptiva que se muestra su compañera para el erotismo más allá del escenario, la película con

Paco de Lucía incluido, tiende a desmoronarse y a perder su unidad.

No obstante lo anterior, esta Carmen de Saura provoca como experiencia visual y coreográfica, un indudable placer de sentidos.

Objetivo General : Determinar si el texto que se analizará corresponde a una crítica cinematográfica.

Hipótesis:

1.- El filme como lenguaje se configura sobre la base de cinco órdenes sensoriales: la imagen, el sonido musical, el sonido fonético, el dialogo, el ruido, el trazado gráfico de las menciones escritas y el contenido temático. Por tanto, el crítico debe dar cuenta de estos rasgos y de aquél que predomina en un filme específico. En caso de obviar estos elementos, no hay referencia al objeto mismo, produciéndose una carencia de aprehension del objeto-mensaje.

2.- Criticar un filme es "el intento", a través de un sistema de análisis, de ubicarlo dentro de las normas estéticas que lo rigen. Luego, el crítico debe tener un fundamento estético en el cual apoyar su juicio para realizar la crítica pertinente.

3.- Una critica debe emitir juicios sobre un objeto determinado, justificando cada aseveración. En caso contrario, es comentario gratuito sin mayor validez.

II ANALISIS

Sobre la base de una tabla de doble entrada, se quiere comprobar qué rasgos del filme son dados a conocer en el texto y cuál predomina. El esquema es el siguiente:

GRAFICO I

UNIDADES DE REGISTRO	PRESENTE	PARCIALMENTE PRESENTE	AUSENTE	ORIENTACION DOMINANTE
CATEGORIAS				
IMAGEN		(6)		25%
SONIDO MUSICAL	0	0	0	
SONIDO FONETICO	0	0	0	
DIALOGO	0	0	0	
RUIDO	0	0	0	
TRAZADO GRAFICO	0	0	0	
CONT. TEMATICO	= (5) (6) (8)			75%

LECTURA:

- = Presente
- ≠ Parcialmente Presente
- o Ausente
- () Número de párrafo.

Comunicación y Medios

De acuerdo al gráfico anterior, el escrito no da cuenta de todos los elementos que se deben considerar para la crítica de un filme como lenguaje. A continuación, se comprobará la categoría que aparece como predominante en este escrito para verificar cuál es el eje del cometido temático, que ha surgido como rasgo fundamental.

GRAFICO II

		PRESENTE	PARCIAL PRESENTE	AUSENTE	ORIENTACION DOMINANTE
CONTENIDO TEMATICO BASADO EN:	PERSONAJE		= (7)		14,29%
	ACTOR- ACTRIZ	= (7) (7) (8)			42,84%
	DIRECTOR	= (4) (5) (9)	I		42,84%

Este gráfico II determina que el contenido temático no corresponde al objeto-mensaje filme "Carmen" estrictamente, sino que se basa fundamentalmente en elementos externos al mismo, como son el director y el actor en asociación. Muy secundariamente, se alude a la actriz. El tratamiento como " personajes " es casi nula. En consecuencia, se determina que el eje actor (actriz) -director es la clave del escrito.

Problemas de análisis y comprensión de textos

Se comprobará, entonces si lo que se expresa de este eje es un juicio con justificación o si es un simple comentario gratuito.

GRAFICO III

	Actor (actriz)		Director		
	Justifica	No Justifica	Justifica	No Justifica	Orientación dominante
(4) ... " ha sido aclamada..."		0		0	0
(5) ... " recrea un espectáculo (...) en el que la imagen ilustra de un modo casi neutral (...) "				0	0
(7) " Está fuera de duda el talento de Saura "				0	0
(7) " Lo que entorpece (...) es el excesivo exhibicionismo del bailarín (...) "		0			0
(7) " Gades actor no es capaz de crear un personaje que interese (...) "		0			0
(7) " La bella Laura del Sol, pareciera impacientarse (...) "		0			0
(8) " A partir de la forzada interpretación de Gades		0			0
(8) y de lo poco receptiva que se muestra su compañera para el erotismo "		0			0
(9) " (...) esta " Carmen ", de Saura provoca (...) un indudable placer a los sentidos".				0	0

No justifica en un 100%

LECTURA:

= Justifica

0 No justifica

() Número de párrafo

III TRATAMIENTO DE LOS RESULTADOS: la inferencia y la interpretación

Como nuestro objetivo general inicial era comprobar si el texto sometido a análisis correspondía a una crítica cinematográfica, en el sentido estricto de la palabra, según las características formuladas en las hipótesis, podemos inferir de los resultados tabulados, lo siguiente:

Aunque se comprueba que el énfasis de este escrito está puesto en lo que señalamos como categoría de " contenido temático ", éste no apunta a la del filme " Carmen ", sino que se vale del mismo para escribir en torno a la asociación empresarial entre un director y un bailarín para producir una película. Por tanto, no apunta directamente al objeto-mensaje " filme ".

El argumento no se constituye tampoco como lo sustancial de lo escrito; no "informa" de su contenido. Esto comprueba, además, al remitirse a la dupla director-bailarín, en lugar de "personaje" (gráfico II).

Además, los elementos de rechazo o de aceptación, expresados, tanto para el director como para el bailarín, no son justificados en absoluto y se determinan como comentarios gratuitos sin ninguna validez.

El objeto filme " Carmen " no está delimitado. No se justifican las aseveraciones. No existe análisis profundo de ninguno de los elementos constitutivos de este objeto. El escrito, entonces, no es una crítica y las hipótesis quedan comprobadas.

Podemos agregar más aún: el título del escrito no corresponde a la temática desarrollada y si quisiera ver esta redacción como un comentario periodístico, se lo calificaría como deficiente por su ambigüedad (título-redacción) y por la falta de documentación.

En efecto, este escrito no " seleccionó " ni " ordenó " la realidad de este objeto-mensaje, puesto que el objeto en sí, no estuvo presente sino como " inspiración " para informar de otro objeto: eje director-bailarín.

El autor de este escrito no independizó su juicio del autor del objeto (director) y su " experiencia apelativa " guió pre-judicativamente la aprehensión, dando un resultado imperfecto como crítica.

Este ejercicio analítico determina, a la vez, la importancia que tiene para un comunicador, el saber captar un objeto de la realidad. La interpretación no puede ser en ningún caso, tergiversación de la realidad.

La crítica, por tanto, debe ser "honesta " de " gran rigor mental " y deductivo, ya que no podemos

hablar de objetividad, por la problemática planteada en este trabajo.

Pero sí debemos considerar la importancia del estudio del mensaje periodístico escrito, en sus modos de expresión, la valoración total de la noticia " y no sólo el cómo se hace, en cuanto procedimiento reflexivo y eficaz para entender qué pasa en el mundo que nos rodea y por qué pasa " 19

Lo anterior va entendido con el " alerta " que el Prof. M. Albertos realiza ante la revolución de la tecnología electrónica en el periodismo que, antes de aceptar un mensaje semántico perfecto pero deshumanizado, es fundamental la " responsabilidad " del periodista. Al respecto señala:

" Desde mi punto de vista , me parece hoy conveniente que el periodista actúe en ciertos casos con actitud psicológica más propia del comunicador literario que del periodístico, para que se sienta protagonista y responsable no sólo de su estilo, sino también de la coherencia y honestidad de sus juicios de valor sobre hechos que comunica a sus semejantes " 20 ■

NOTAS

1.- Desantes Guanter, José María. LA VERDAD EN LA INFORMACIÓN. Valladolid. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial

2.- Benito Jaén, Angel. LECCIONES DE TEORIA GENERAL DE LA INFORMACIÓN. (Apuntes de clase). Madrid, 1975, p. 129.

3.- Sobre el concepto de "campo de experiencia", en la comunicación vease:

- Schramm, Wilbur. " Como funciona la comunicación", en LA COMUNICACIÓN HUMANA. México. Mcgraw-hill de México, S.A., 1986, pp.5-6.

4.- Martínez Albertos, José Luis. El mensaje Informativo. Barcelona. A=T=E=, 1977, p. 71. Refiriéndose al análisis de un mensaje informativo plasmado en un texto escrito, señala: " El punto de partida de este análisis es siempre personal, puesto que la conciencia y el pensamiento son también personales".

5.- Nietzsche. " Cómo se filosofa a martillazos ", en OBRAS. Madrid. Edaf, 1969.

6.- Sobre el esclarecimiento de los conceptos " información " y " comunicación ", véase: Benito Jaén,

Comunicación y Medios

Angel. FUNDAMENTOS DE TEORIA GENERAL DE LA INFORMACIÓN . Madrid. Pirámide, S.A., 1982, pp. 184-187.

7.- Heidegger, Martín. EL SER Y EL TIEMPO. México. F=C=E=, 1974, p. 19.

8.- Heidegger, op., cit., p.14.

9.- Benito Jaén, Angel. LECCIONES DE TEORIA GENERAL DE LA INFORMACION, op., cit., p.127.

10.- Desantes Guanter, José María. LA VERDAD EN LA INFORMACION, op., cit., p. 20.

11.- Benito Jaén, Angel. FUNDAMENTOS DE TEORIA GENERAL DE LA INFORMACIÓN , op., cit ., p.49.

12.- Benito Jaén, Angel. FUNDAMENTOS DE TEORIA GENERAL DE LA INFORMACIÓN , op., cit., p.186.

13.- Benito Jaén, Angel. FUNDAMENTOS DE TEORIA GENERAL DE LA INFORMACIÓN , op., cit., pp. 283-284.

14.- Martínez Albertos, José Luis. EL MENSAJE INFORMATIVO, op., cit., p.36.

15.- Watzlawick, Paul. ¿ ES REAL LA REALIDAD ? Barcelona. Editorial Herder, 1986, p. 149.

16.- Martínez Albertos, José Luis. " Análisis del discurso

periodístico: El relato interpretativo como modelo estructural de los textos noticiosos en la prensa". Trabajo presentado en I JORNADAS DE PERIODISMO - HISTORIA Y METODO CRITICO DE LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS. Barcelona, Inst. de Estudios Catalanes, 2 y 3 de febrero de 1989.

17.- Martínez Albertos, José Luis. " Prólogo" del libro de OFA BEZUNARTEA, NOTICIA E IDEOLOGIA PROFESIONAL. Bilbao. Ed. Deusto, 1988, pp. 13 - 14.

18.- Bardin, Laurence. ANALISIS DE CONTENIDO. Madrid. Akal, 1986.

19.- Martínez Albertos, José Luis. " Prólogo" al libro de José María Casaus: INTRODUCCION A LA REDACCION INFORMATICA. Barcelona. Ed. Teide, 1988.

20.- Martínez Albertos, José Luis. " Crisis en los lenguajes de la comunicación periodística ", en MENSAJE Y MEDIOS Nº 2, NUEVA EPOCA. Agosto - Septiembre 1988. Madrid. España.